



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9338^a sesión

Lunes 5 de junio de 2023, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sra. Nusseibeh (Emiratos Árabes Unidos)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Dai Bing
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sr. Olmedo
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Boateng
Japón	Sr. Ishikane
Malta	Sra. Gatt
Mozambique	Sr. Fernandes
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2023/389)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-15887 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Región de África Central

Informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (S/2023/389)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes exponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abdou Abarry; el Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Excmo. Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo; y la Fundadora y Coordinadora Regional de la Red de Jóvenes Líderes para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central, Sra. Marie Tamoifo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/389, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central.

Tiene ahora la palabra el Sr. Abarry.

Sr. Abarry (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera transmitirle, Sra. Presidenta, mis más sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes de junio y desearle mucho éxito en el ejercicio de su labor. También quisiera dar las gracias al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Embajador Gilberto da Piedade Veríssimo, y a la Coordinadora Regional de la Red de Jóvenes Líderes para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central, Sra. Marie Tamoifo, por su participación en la sesión de hoy.

Tengo el gran honor de presentar hoy ante el Consejo el 24° informe del Secretario General sobre la situación en África Central y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). Desde la presentación del último informe del Secretario General al Consejo en diciembre de 2022 (véase

S/PV.9213), he tenido el privilegio de visitar los 11 países que comprende el mandato de la UNOCA. Durante esas visitas, tuve el honor de ser recibido por las autoridades a nivel de Jefes de Estado en 9 de los 11 países. También me recibieron los coordinadores residentes de las Naciones Unidas, acompañados por sus equipos, que me informaron sobre la situación. En mis conversaciones con los diversos agentes políticos y de la sociedad civil, me alentó saber que en África Central abundan más las oportunidades y los recursos que los desafíos.

También he tomado nota de que la mayoría de los Estados de la subregión son partidarios del diálogo y las consultas como medio para mitigar pacíficamente las tensiones. Quisiera mencionar, en particular, el diálogo entre el Presidente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera, y el Presidente de la Transición y Jefe de Estado de la República del Chad, Excmo. General Mahamat Idriss Déby Itno, sobre la revitalización de la cooperación entre ambos países. A ese respecto, saludo el papel eminentemente positivo desempeñado por el Presidente de la República de Angola y Paladín de la Unión Africana para la Paz y la Reconciliación en África, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço, al facilitar el proceso de normalización entre los dos países, que permitió, en particular, el traslado del ex-Presidente François Bozizé del Chad a Guinea-Bissau. También quisiera mencionar la movilización de los Estados de la región en favor de la solución de la crisis grave que impera en el este de la República Democrática del Congo y el apoyo que presta la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) para la transición en el Chad, a través de la facilitación encomendada al Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo.

También constaté que existía un compromiso activo por parte de los Estados de la subregión en materia de seguridad, lo que permitió en particular la celebración de la primera cumbre de la CEEAC sobre seguridad marítima y la Cumbre Un Bosque, la que Jefes de Estado se reunieron para debatir la seguridad climática, centrándose en la cuenca del Congo. Asimismo, del 15 al 19 de mayo se llevó a cabo en Santo Tomé y Príncipe la 55ª reunión ministerial del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central (UNSAC), que versó sobre el tema: “la seguridad climática desde la perspectiva de la prevención de conflictos y la consolidación de la paz en África Central”, con lo que se confirmó la concienciación colectiva de los Estados de la región

sobre la necesidad y urgencia de actuar. Estos esfuerzos están especialmente justificados en la medida en que la región sigue afrontando los efectos del cambio climático, como han demostrado recientemente las terribles inundaciones ocurridas en Rwanda y la República Democrática del Congo. Quisiera dedicar un pensamiento especial a las víctimas de estas inundaciones y reiterar el compromiso de la UNOCA de apoyar los esfuerzos de los Estados miembros de la CEEAC para ayudarles a hacer frente a esos retos.

Por lo demás, en la región se ha seguido prestando especial atención a la participación política y a la representación de las mujeres en puestos clave, sobre todo gracias al nombramiento de mujeres para los cargos de Vicepresidenta en el Gabón y Angola y de Primera Ministra en Guinea Ecuatorial. En Guinea Ecuatorial, última escala de mi gira por los Estados con mandato de la UNOCA, el Presidente de la República de Guinea Ecuatorial, Excmo. Sr. Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, expresó su empeño de preservar la paz y la estabilidad en su país y solicitó el apoyo de las Naciones Unidas para poner en marcha su programa en favor de la juventud.

Desde la última vez que me dirigí al Consejo, he observado un aumento de los llamamientos al diálogo en la región para dar respuesta a los retos relacionados con la gobernanza y los derechos humanos. En el Chad, las autoridades de transición han seguido aplicando de manera resuelta las recomendaciones del diálogo nacional inclusivo y soberano. En particular, se ha creado un marco de concertación de los partidos políticos y una comisión nacional encargada de organizar el referendo constitucional previsto para noviembre a fin de aprobar una nueva Constitución.

Sin embargo, esos órganos, aunque funcionan correctamente, siguen siendo criticados por su nivel de inclusión. Como puse de relieve a las autoridades de la transición durante mi visita a Yamena a finales de abril, la inclusión de todos los agentes políticos y el respeto de las libertades son condiciones esenciales para la sostenibilidad y el éxito del proceso de transición. A ese respecto, me congratulo de la buena colaboración existente entre la CEEAC y la UNOCA para contribuir a crear un espacio de diálogo más inclusivo entre los agentes políticos chadianos.

También aliento a los países de la región que van a organizar elecciones en los próximos meses a que garanticen que sean inclusivas y pacíficas. En el Gabón, país anfitrión de la UNOCA, el Gobierno ha organizado un diálogo consultivo previo a las elecciones generales de este año, en respuesta al llamamiento de la oposición.

Aunque algunos partidos no participaron, la consulta política celebrada en febrero dio lugar a recomendaciones de reforma electoral que se plasmaron en la revisión de la Constitución, la aprobación del código electoral así como la creación del Centro Gabonés de las Elecciones. En vísperas de este importante acontecimiento, mantendré mi empeño y mis buenos oficios con todas las partes interesadas para promover unas elecciones inclusivas y pacíficas, tal y como prometió, por lo demás, el Presidente de la República Gabonesa, Excmo. Sr. Ali Bongo Ondimba.

En el Camerún, la crisis de las regiones de Noroeste y Sudoeste ha entrado en su séptimo año, mientras el país sigue sufriendo los ataques de grupos extremistas violentos en la región Extremo Norte y soportando el peso del flujo de refugiados centroafricanos en su parte oriental.

Durante mi visita al país a finales de marzo, constaté la determinación de las autoridades nacionales, y en particular la del Presidente de la República, Excmo. Sr. Paul Biya, de seguir desplegando los esfuerzos de diálogo y reconstrucción en las zonas afectadas por la crisis. A ese respecto, hago un llamamiento a los asociados internacionales para que tengan en cuenta las posiciones expresadas por el Gobierno del Camerún en toda iniciativa destinada a contribuir a una salida pacífica de la crisis, y para que apoyen los esfuerzos de rehabilitación y reconstrucción de las regiones afectadas por la crisis.

En Santo Tomé y Príncipe, la determinación de las autoridades de reformar los sectores de la justicia y la seguridad se vio reforzada tras los desafortunados sucesos del pasado noviembre, lo que confirmó la determinación del país de abordar los problemas estructurales que amenazan su paz y estabilidad mediante la reforma de los sectores de la seguridad y la justicia. A ese respecto, las Naciones Unidas y la CEEAC han llevado a cabo una misión de evaluación estratégica en el país, cuyas recomendaciones, una vez aplicadas, contribuirán a garantizar la estabilidad de ese país.

En un plano completamente distinto, es lamentable constatar la persistencia de violaciones de los derechos humanos, en particular de la libertad de expresión, en algunos países de la subregión.

En efecto, con motivo del 30º aniversario del Día Mundial de la Libertad de Prensa, el 3 de mayo, hay que poner fin a los ataques contra la vida y la integridad física de los periodistas. Quisiera reiterar mi empeño, en el marco de mis buenos oficios, de seguir sensibilizando a los Estados de la subregión sobre la seguridad de los periodistas y el acceso a la información.

Los recientes acontecimientos ocurridos en la frontera entre el Chad y la República Centroafricana y las repercusiones de la crisis sudanesa en esos dos países nos recuerdan la necesidad urgente de adoptar un enfoque holístico de las cuestiones de paz y seguridad en África Central, una región ya marcada por la presencia de multitud de grupos armados y terroristas, que tiene repercusiones humanitarias, sobre todo para las mujeres y los jóvenes. Quisiera rendir homenaje aquí a la solidaridad y la generosidad extraordinarias mostradas por los dos países, que ya han acogido a 100.000 y 10.000 refugiados sudaneses, respectivamente.

Los combates continuos en el Sudán están teniendo consecuencias humanitarias devastadoras para el Chad y la República Centroafricana. En el caso del Chad, se necesitarán 129,8 millones de dólares para atender a los 100.000 refugiados durante seis meses. Si el conflicto no se soluciona de manera rápida y pacífica, los efectos serán desastrosos no solo para el Sudán, sino para todos los países de la región de la cuenca del lago Chad. En vista de la crisis persistente en el Sudán, debemos afrontar el hecho de que nuestro empeño y solidaridad a favor del Chad es ahora una cuestión de urgencia. Así pues, tenemos que adoptar medidas con rapidez para ayudar a este país.

Las operaciones militares conjuntas llevadas a cabo recientemente por el Chad y la República Centroafricana en su frontera común reflejan también su deseo de fortalecer su cooperación bilateral para hacer frente a los retos comunes en materia de seguridad que ambos países tienen ante sí.

A ese respecto, aliento a los dos países a que utilicen todos los mecanismos actuales de cooperación bilateral, en particular su Comisión Mixta de Cooperación. Sin embargo, como demuestra la situación en la cuenca del lago Chad y en el Sahel, una respuesta puramente militar no bastará para abordar las causas profundas de la inseguridad. También son necesarias medidas políticas y socioeconómicas. De lo contrario, los grupos armados seguirán explotando los conflictos intercomunitarios, como los relacionados con la trashumancia.

Esta cuestión de la gestión transfronteriza de las actividades de los grupos armados se debatió muy oportunamente en la 55ª reunión del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central. Por ello, quisiera reiterar la disposición de mi oficina a movilizar a los organismos pertinentes de las Naciones Unidas para respaldar los esfuerzos regionales en curso o previstos para abordar

esta problemática. Además, mi oficina sigue colaborando estrechamente con la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental y el Sahel (UNOWAS) en esta cuestión. De ese modo, una misión técnica UNOCA-UNOWAS está desplegada actualmente en los cuatro países de la cuenca del lago Chad para evaluar el impacto del extremismo violento en la población local.

La situación de la seguridad en África Central también se caracterizó por el recrudecimiento de los incidentes de piratería marítima en el golfo de Guinea, lo que pone de relieve la necesidad de fortalecer la cooperación interregional, especialmente en vísperas del décimo aniversario de la aprobación del Código de Conducta de Yaundé.

Reitero la disposición de las Naciones Unidas a apoyar a la CEEAC, a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental y a la Comisión del Golfo de Guinea en sus esfuerzos encaminados a fortalecer y coordinar esta importante cuestión.

Han transcurrido tres años desde que se puso en marcha de la reforma institucional de la CEEAC, y me complace constatar que, desde mi última exposición informativa, la CEEAC ha seguido desempeñando un papel central en las cuestiones de paz y seguridad en la subregión. Su participación activa en la búsqueda de soluciones en el Chad y Santo Tomé y Príncipe son una prueba, por si hiciera falta, de su renovado dinamismo. La organización subregional también ha seguido trabajando para fortalecer la participación política de las mujeres. De ese modo, en la reunión de los ministros de mujer y género de los Estados miembros de la CEEAC, celebrada en Libreville a finales de mayo, se estableció una hoja de ruta para la defensa de los derechos de la mujer y su empoderamiento. Sin embargo, el proceso de reforma institucional de la CEEAC requiere un apoyo financiero sostenible. Por ello, me gustaría hacer un llamamiento a los Estados de la subregión para que pongan en marcha mecanismos que contribuyan a garantizar una financiación sostenible y permanente de las operaciones y actividades de la organización, a fin de dotarla de los recursos necesarios para que pueda desempeñar su papel de forma plena. A ese respecto, celebro el empeño del Presidente de la República Gabonesa, Excmo. Sr. Ali Bongo Ondimba, quien ha sido el artífice de la reforma y ha hecho de su apoyo una de las prioridades de su mandato como actual Presidente de la CEEAC.

Además de los desafíos que acabo de mencionar, África Central está sufriendo las repercusiones de la crisis en

Ucrania, que se traducen en inflación y en aumentos en los precios de los alimentos básicos y del combustible, que a veces traen aparejada escasez. Aunque la mayoría de los países han tomado medidas para mitigar las repercusiones en los consumidores, debemos ser conscientes de que, de seguir deteriorándose la situación socioeconómica, podría aumentar la agitación social, lo que perjudicaría la estabilidad de los países afectados.

Durante los primeros nueve meses de mi mandato, me ha complacido observar que se ha reforzado la coordinación entre las entidades de las Naciones Unidas en la subregión, gracias a que mantienen intercambios regulares sobre las cuestiones políticas, de seguridad y socioeconómicas. A ese respecto, quisiera encomiar la colaboración positiva entre la UNOCA y las oficinas de las Naciones Unidas en la subregión, a saber, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y la Oficina del Enviado Especial, así como el papel de los coordinadores residentes y los equipos en los países, con los que mi oficina colabora estrechamente, en particular en la aplicación de mi mandato de buenos oficios.

Para concluir, me gustaría subrayar que los próximos meses marcarán un importante punto de inflexión para África Central, donde deben celebrarse procesos políticos y electorales cruciales de aquí a finales de año. Con el apoyo inestimable de los miembros del Consejo, velaremos por que se eviten a toda costa los episodios de violencia, fomentados en particular por los discursos de odio, que han caracterizado las elecciones anteriores. La paz y la estabilidad de la subregión dependen de ello. Quisiera reiterar mi firme determinación de acompañar a los Estados de la subregión y a la CEEAC en sus esfuerzos por construir el África Central de prosperidad que deseamos y que es posible, dado el potencial que abunda en los países de esa subregión africana.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Abarry por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Da Piedade Veríssimo.

Sr. Da Piedade Veríssimo (*habla en francés*): Es un gran honor para mí hacer uso de la palabra en esta importante sesión dedicada a examinar la situación actual en África Central.

Permítaseme, en primer lugar, expresar mi más sincero agradecimiento a la Presidenta del Consejo de Seguridad durante el mes de junio de 2023, Embajadora

Lana Zaki Nusseibeh, por haber tenido la amabilidad de incluir a la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) en los debates de hoy. En la misma línea, quisiera felicitar al Consejo de Seguridad por su decisión de dedicar la sesión de hoy a la situación en África Central. En la CEEAC, creemos que esta sesión se da en el momento indicado, habida cuenta de la situación política y de la seguridad particularmente compleja que prevalece en nuestra subregión.

En el momento en que se celebra esta sesión, las condiciones de seguridad en la mayoría de los Estados miembros de la CEEAC muestran signos de esperanza que resultan alentadores. Aunque esos países siguen enfrentando numerosas amenazas a la seguridad, consiguen mantenerlas bajo control y evitar así que contribuyan a la creación de focos de inseguridad a escala nacional, que pueden repercutir negativamente en la estabilidad de toda la subregión. Opinamos que esos esfuerzos merecen apoyo, sobre todo si se tiene en cuenta el contexto económico particularmente restrictivo en el que se están emprendiendo.

Sin embargo, a pesar de esas señales bastante positivas, debemos reconocer que África Central también enfrenta desafíos importantes en materia de seguridad, cuya naturaleza y magnitud varían de un país a otro. Entre esos desafíos, podemos citar el activismo persistente de los grupos armados, las facciones secesionistas y los movimientos terroristas; la presencia de combatientes transfronterizos; la circulación ilícita de armas; la delincuencia en el mar en todas sus formas; la explotación ilícita de los recursos naturales; los conflictos intercomunitarios; la crisis humanitaria provocada por los conflictos armados y los desastres naturales; así como las tensiones políticas y diplomáticas entre la República Democrática del Congo y Rwanda desde el resurgimiento del Movimiento 23 de Marzo a finales de 2021.

Además de esos problemas internos, la situación de la seguridad en África Central se ve afectada negativamente por el conflicto armado que mantienen facciones rivales de las fuerzas de defensa y de seguridad sudanesas. También se ve perjudicada por más de una década de inestabilidad en Libia, la expansión de las acciones de Boko Haram a todos los Estados de la cuenca del lago Chad y el afianzamiento de los movimientos terroristas en la región sahel-sahariana.

En el plano político, los Estados miembros de la CEEAC prosiguen, a pesar de diversas contingencias, su avance decidido hacia el establecimiento del sistema de gobernanza democrática. Para ello, durante el año 2022 y

el primer trimestre de este año se celebraron varias elecciones más o menos pacíficas en distintos países.

Está previsto que en 2023 se celebren elecciones a varios niveles en la República Centroafricana, el Gabón y la República Democrática del Congo. También cabe mencionar los referendos constitucionales previstos en la República Centroafricana y el Chad.

Cuanto más sigue apoyando la CEEAC a los Estados miembros en la organización de los procesos electorales, más conciencia toma de los retos que enfrentan. Esos retos se relacionan sobre todo con desacuerdos sobre la composición de los órganos responsables de las elecciones, la articulación de la legislación electoral, la credibilidad de los censos electorales y la autenticidad de los resultados, entre otras cuestiones.

Se trate de problemáticas estrictamente relacionadas con la seguridad o de otras ligadas a la gobernanza política, la CEEAC ahora dispone, en el marco de su Tratado revisado que está vigente desde 2020, de instrumentos adecuados para facilitar su labor en los ámbitos de la política, la paz y la seguridad. Esos instrumentos se han activado recientemente en el Chad y en la República Democrática de Santo Tomé y Príncipe.

Por lo que se refiere al Chad, por ejemplo, la CEEAC sigue apoyando el proceso de transición en curso en ese país, en particular mediante la apertura de una oficina de enlace en Yamena dirigida por un Enviado Especial, el despliegue de una misión para esclarecer las circunstancias relacionadas con los acontecimientos del 20 de octubre de 2022 y la puesta en marcha de una plataforma para facilitar los intercambios entre las autoridades de la transición y las entidades que actualmente se oponen a ese proceso. De conformidad con las decisiones pertinentes de las más altas instancias de la Comunidad que tienen esa responsabilidad, el apoyo de la CEEAC al Chad se mantendrá hasta que se organicen, a fines del año próximo, las elecciones que deben poner fin a la transición y marcar el retorno a un orden constitucional democrático.

Si bien la CEEAC sigue siendo la comunidad económica regional de referencia en África Central, también es cierto que comparte varios de sus Estados miembros con otras organizaciones intergubernamentales cuyo ámbito de actuación abarca África Central. Con base en el principio de complementariedad, la CEEAC apoya los esfuerzos de mediación entre la República Democrática del Congo y Rwanda, en los que está empeñada la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) con la conducción del Presidente de la República de Angola, João Manuel Gonçalves Lourenço

en el marco del proceso de Luanda. En ese mismo sentido, la CEEAC apoya la facilitación del diálogo entre el Gobierno congoleño y los grupos armados, que dirige el ex-Presidente de la República de Kenya, Sr. Uhuru Kenyatta, en el marco del proceso de Nairobi. Por último, la CEEAC, seis de cuyos Estados miembros son también miembros de la CIRGL, ha expresado su voluntad de sumarse al Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, alcanzado en 2013 y también conocido como Acuerdo Marco de Addis Abeba.

En cuanto a las perspectivas, consideramos que la nueva arquitectura de gobernanza, paz y seguridad de la CEEAC, que está en vigor desde hace dos años, y la introducción de nuevos mecanismos, como los recientemente aprobados, en particular el protocolo revisado sobre la estrategia de seguridad y protección de los intereses vitales en el mar y en las aguas continentales de los Estados miembros de la CEEAC, permitirán progresivamente a la Comunidad apoyar de manera eficaz a los Estados de nuestra subregión en su búsqueda de la paz, la seguridad, la estabilidad y la democracia.

Para alcanzar ese objetivo, la CEEAC mantendrá y fortalecerá su cooperación con los distintos mecanismos de las Naciones Unidas que se ocupan de las cuestiones de la democracia, la paz y la seguridad en África Central. Entre esos mecanismos figuran el Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y el Centro Subregional para los Derechos Humanos y la Democracia en África Central. Además de los cuatro mecanismos antes citados, cabe mencionar a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Consideramos que el apoyo de todos estos mecanismos a la ejecución de la agenda relativa a la democracia, la paz y la seguridad en África Central, junto con la contribución de la CEEAC, podría ser aún más eficaz si tales mecanismos revisan sus mandatos para adaptarlos a un contexto subregional que se encuentra en constante evolución.

No puedo concluir sin reiterar las felicitaciones de la CEEAC al Consejo de Seguridad por la organización de esta importante sesión. También deseo reiterarle, Sra. Presidenta, el agradecimiento de nuestra organización por haber incluido a la CEEAC en las deliberaciones de hoy.

La Presidenta (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Sr. da Piedade Veríssimo por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a la Sra. Tamoifo.

Sra. Tamoifo (*habla en francés*): Es un honor para mí dirigirme al Consejo de Seguridad sobre el tema de las mujeres, los jóvenes, el clima y la paz y la seguridad en África Central. Soy Marie Tamoifo Nkom, fundadora de la Association Jeunesse Verte du Cameroun, Coordinadora Regional de la Red de Jóvenes Líderes para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central y Presidenta del Comité de Desarrollo del grupo Batcham en el Camerún occidental. También soy empresaria y promotora de Greening Media TV, embajadora de buena voluntad para la promoción de la ciberseguridad y miembro de varias plataformas nacionales, regionales y panafricanas, entre las que se encuentran, por supuesto, la Red de Mujeres Africanas para el Desarrollo Sostenible y la Alianza Africana de la Biodiversidad; el Grupo de Reflexión sobre la Migración en África; el comité de seguimiento de la Iniciativa Juvenil “Un Bosque”; las redes de reflexión sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio; y la cooperativa Gic Accent sur elle.

A lo largo de treinta años de actividad, más de un cuarto de siglo, he visto a Nelson Mandela convertirse en Presidente y dejarnos y a Wangari Maathai trabajar por el planeta y también dejarnos. Ellos son mis modelos, ellos son la encarnación de mis valores. A mi manera, soy una pequeña Wangari Maathai, con mis 30 años de trabajo entre bastidores por la subregión; con la muerte prematura de mi padre que me obligó a abandonar los estudios y a ocuparme de una familia huérfana y de pocos recursos; con mis estudios de derecho y comunicaciones; con mi destrozada vida familiar, con mis esperanzas truncas de tener una carrera política, con los éxitos y los fracasos.

Al final, mi energía, mi educación y mis valores indestructibles me han traído hasta aquí, hasta el Consejo de Seguridad. Mi perseverancia y la apuesta por la esperanza me han permitido crear y desarrollar redes y organizaciones de jóvenes y mujeres en los diez países de África Central, organizaciones que actualmente están representadas en el Gabón, la República Centroafricana, el Camerún, Burundi, Rwanda, el Congo, la República Democrática del Congo, el Chad, Guinea Ecuatorial y Santo Tomé y Príncipe, donde en estos momentos más de 400 organizaciones miembros y casi 10.000 enlaces comunitarios se benefician de nuestros mensajes diarios de sensibilización a través de nuestros grupos de

WhatsApp y de las redes sociales, prácticamente sin apoyo externo. Además del uso de las redes de comunicación habituales, el lanzamiento de nuestra televisión en línea a través de nuestra empresa Greening Media TV, ahora en proyecto, multiplicará las repercusiones de nuestras campañas de sensibilización, alerta y comunicación, en el marco de nuestro programa para la formación de gestores de comunicación. Siempre hemos creído que hay que formar a los jóvenes. Con ese fin, hemos formado a 100 jóvenes reporteros y embajadores del clima y la biodiversidad, para ayudar a dar a conocer las actividades de nuestros miembros en África Central y más allá, siempre que encontremos asociados financieros estables.

Pido al Consejo que imagine los resultados y las transformaciones que habrían sido posibles con el apoyo sostenido de asociados a largo plazo. Encontrar ese apoyo es una parte difícil de mi trabajo, pero es una labor de la que me enorgullezco enormemente.

“Si los políticos no se ocupan de los jóvenes, los vientos del cambio llevarán a los jóvenes a ocuparse de los políticos para garantizar que sus promesas tengan sentido.”

Esa declaración, que hice como portavoz de los jóvenes y la diáspora africana ante los Jefes de Estado en la cumbre Francia-África que tuvo lugar en Bamako en 2005, sigue siendo pertinente hoy día. Por desgracia, los Estados, la Unión Africana y la comunidad internacional no han podido proporcionar apoyo operacional a nuestras acciones, a pesar de las numerosas súplicas que he hecho a nivel internacional, continental y regional.

El histórico Acuerdo de París sobre el Cambio Climático de 2015 y la esperanza que suscitó la Declaración de Yamena de febrero de 2021, así como la resolución 2250 (2015), enfrentan dificultades reales en cuanto a su aplicación. Los grupos vulnerables siguen siendo los más afectados por los conflictos y el cambio climático, y vale la pena decir que, a menudo, las mujeres y la juventud se encuentran en el centro de esos flagelos que obstaculizan el desarrollo.

Nuestra organización, Association Jeunesse Verte du Cameroun-Red de Jóvenes Líderes para la Gestión Sostenible de los Ecosistemas Forestales de África Central, trabaja en cuestiones relacionadas con el desarrollo sostenible, con especial hincapié en el empoderamiento de los jóvenes, las mujeres, las comunidades locales y los pueblos indígenas. Trabajamos para potenciar su resiliencia y concienciar al público sobre la necesidad de proteger los bosques y los territorios. Del mismo modo,

trabajamos para fomentar sus competencias y alentar su participación en los procesos de toma de decisiones.

Nuestra Red lleva a cabo principalmente actividades voluntarias relacionadas con la coordinación, la estructuración, la creación de redes y el apoyo a la sociedad civil en ámbitos relacionados con las economías azul, verde y circular. En este sentido, y a pesar del contexto difícil, logramos innovar y llevar a cabo acciones encomiables en el ámbito de la conservación de la biodiversidad y la lucha contra los efectos del cambio climático. Ello implica un conjunto de actividades de creación de capacidad sobre cuestiones emergentes relacionadas con las convenciones mundiales sobre la biodiversidad, el clima y la desertificación.

Nuestros talleres de capacitación y de simulacros de Conferencias de las Partes (COP) en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, denominados COP Chez Nous, nos han permitido elaborar documentos de posición conjuntos y nombrar embajadores del clima y de la biodiversidad en zonas rurales y urbanas. Desde la COP15, celebrada en Copenhague en 2009, hasta hoy, he transmitido este mensaje de la juventud y la sociedad civil de la cuenca del Congo y he facilitado la participación de miembros de nuestra Red en consultas ministeriales con el apoyo de la Alianza para los Bosques de la Cuenca del Congo.

Se han organizado caravanas del clima y la biodiversidad y campañas de movilización, sensibilización y educación sobre cuestiones ambientales a nivel local, nacional y subregional. Nuestro programa de organización y desarrollo de comunidades ha proporcionado electricidad solar a más de 300 hogares. Cuarenta centros de salud rurales del Camerún se han beneficiado de la instalación de refrigeradores solares y kits fotovoltaicos para almacenar vacunas. En el marco de un proyecto piloto, se han distribuido máquinas de coser, que funcionan con energía solar, a mujeres y niñas que trabajan como costureras en zonas rurales y urbanas. La ejecución de proyectos comunitarios de reforestación, con filiales nacionales en diez países, nos ha permitido apoyar de manera eficaz a la Alianza para los Bosques de la Cuenca del Congo.

Por lo tanto, somos una generación de jóvenes, mujeres, organizadores, personas que trabajan en el sector informal y personas autodidactas, cuyas acciones apoyan a diario el desarrollo y la estabilidad de nuestros países. Esas acciones siguen siendo invisibles y, por desgracia, con financiación insuficiente, a pesar de los miles de millones de dólares que la comunidad internacional anuncia

por todo lo alto. Los miembros de mi Red, los jóvenes y las mujeres líderes a quienes superviso y las organizaciones locales y nacionales que dirijo son actores no estatales, organizadores, personas autodidactas y personas desempleadas que intentan sobrevivir y, a veces, se resignan y desaniman. En la sombra, contribuyen sin descanso, cada día, a mantener la estabilidad en nuestros países. Son actores invisibles de la diplomacia ambiental desde las ventanas de Nueva York o París e ignorados en Yaundé, Yamena y Kinshasa.

Con mis intervenciones y mi compromiso, quiero defender, con respeto y firmeza nuestra diversidad, nuestra historia y nuestras lenguas, desde una sociedad civil de las cuencas del lago Chad y del Congo, abierta a África y al mundo. África Central es rica en recursos, en juventud activa y dinámica, y está preparada para convertirse en el principal pulmón verde del mundo. Es, por tanto, un importante destino de inversión y conservación considerables. Habida cuenta de su posición estratégica, promueve el desarrollo del patrimonio cultural y ecológico mundial, en particular las cuencas del Congo y del lago Chad, ecosistemas excepcionales con mucho que ofrecer a la humanidad.

Como demostró tan claramente la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central en un informe publicado en julio de 2022, los efectos del cambio climático en la paz y la seguridad en África Central son evidentes. La intensificación de la movilidad humana, el incremento de la violencia intercomunitaria, el aumento de la delincuencia organizada y de las actividades de los grupos armados no estatales, la presión añadida sobre las costas, el aumento de la delincuencia y de la piratería marítima, los conflictos entre personas y animales salvajes, la inseguridad alimentaria, el aumento de la presión sobre las tierras y la creciente amenaza a los bosques tropicales de la cuenca del Congo constituyen riesgos para la seguridad relacionados con el clima de esta subregión.

Las consecuencias negativas del cambio climático también repercuten en la disponibilidad de recursos, un problema que los jóvenes tendrán que afrontar a lo largo de su vida. En este contexto, quiero hacer hincapié en la cuestión del desplazamiento forzoso de hombres y mujeres jóvenes, que abandonan todos sus bienes, a veces arriesgando la vida. Incluso me atrevería a decir que la relación causa-efecto funciona en ambos sentidos: los efectos del cambio climático en la seguridad y los efectos de la inseguridad en el cambio climático. No puede abordarse un aspecto sin el otro. La acción humana es la fuerza motriz, y las mujeres y la juventud son las

principales víctimas. Por esa razón, todo ello hace que la juventud y las mujeres de África Central se adapten y muestren una gran resiliencia natural, que considero heroica en nuestros países. Es una batalla constante de David contra Goliat, que debe librarse con inteligencia, negociación y consenso.

Por lo tanto, nos dirigimos a nuestros dirigentes con los brazos abiertos: trabajemos juntos y apoyemos las acciones de nuestros Gobiernos, de los asociados para el desarrollo y las instituciones panafricanas y de las Naciones Unidas que deseen apoyar nuestros programas a largo plazo y conferirles un estatus institucional, que se prevé en el documento estratégico de nuestra Red, así como en otras plataformas estructuradas de jóvenes y mujeres a escala local, nacional, regional e internacional. Estas acciones deben emprenderse también en sinergia con todos los interesados, a fin de no dejar a nadie atrás.

Pongamos en marcha programas que apliquen enfoques ascendentes para complementar los enfoques descendentes. Tenemos que basarnos en las perspectivas que la propia juventud y las mujeres aportan, así como en sus contribuciones innovadoras para resolver los complejos problemas a que se enfrenta el mundo en la actualidad. Apoyemos el empoderamiento de la juventud y las mujeres mediante proyectos basados en la naturaleza y generadores de ingresos, y alentemos a todos los sectores a crear empleos verdes y decentes que contribuyan a prevenir la radicalización de la juventud y la exposición de las jóvenes y las mujeres a todas las formas de violencia.

Destinemos nuestros recursos financieros a los actores reconocidos a nivel nacional por sus competencias. Acabemos con el exceso de intermediarios internacionales y de condicionalidades. Evaluemos la eficacia de los proyectos y acabemos con los procedimientos demasiado complejos para acceder a la financiación y a las tecnologías que nos permitan actuar.

Dotemos a los actores y las redes pertinentes de la sociedad civil organizada de recursos suficientes, como es el caso de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, a través de programas sustanciales. Debemos establecer un mecanismo de coordinación internacional de carácter regional, que sea autónomo e independiente y trabaje de manera conjunta con un grupo de trabajo intergeneracional de jóvenes y mujeres, que cuente con una secretaría técnica permanente y puntos focales por países.

Para concluir, les digo a nuestros dirigentes que apuesten por la juventud y las mujeres de la sociedad civil, que inviertan en ellos y tengan fe en ellos. Deberían

venir con nosotros para que constaten la realidad sobre el terreno y en las aldeas —en Elobi, Ntaba o Eligdzoa—, en las zonas que se califican de difíciles y, no obstante, son muy humanas. Deben actuar de forma diferente y novedosa para lograr sociedades justas y equitativas.

Si algo debemos exigir a nuestros dirigentes en estos tiempos de cambio climático e incertidumbre geopolítica es que apunten alto. Necesitamos un cambio de paradigma porque, a todas luces, hoy ya no basta con actuar solo con los Gobiernos. Debemos hacer más con la sociedad civil, con la juventud, con las mujeres, con los ciudadanos de a pie, que son más numerosos y activos y que están demostrando una gran imaginación frente a las vulnerabilidades que afronta África Central.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Tamoifo por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Tengo el honor de hacer esta declaración en nombre de los Representantes Permanentes de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (grupo A3): Ghana, Mozambique y mi país, el Gabón.

Aplaudimos el informe del Secretario General (S/2023/389) y damos las gracias al Representante Especial Abdou Abarry por su completa exposición y la aportación de información pertinente sobre la situación en África Central. Celebramos la participación en la sesión de hoy del Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, y le damos las gracias por su exposición. Hemos escuchado con atención a la Presidenta y fundadora de Association Jeunesse Verte du Cameroun, Sra. Marie Tamoifo.

Nuestra declaración se centrará particularmente en la situación política, humanitaria y de la seguridad en la región abarcada por la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA). En el plano político, celebramos el buen desarrollo de las elecciones en varios países de la región y estamos convencidos de que esta dinámica se mantendrá en futuras ocasiones electorales.

A nivel regional, el grupo A3 acoge con beneplácito las iniciativas destinadas a salir de la crisis, como los procesos de Nairobi y de Luanda, así como el despliegue de la fuerza regional de la Comunidad de África Oriental, cuyo mandato se acaba de prorrogar. Estas iniciativas atestiguan la voluntad y la determinación de los Estados africanos de lograr el restablecimiento de la paz

en la República Democrática del Congo. En ese sentido, celebramos la implicación del Presidente de Angola João Lourenço y el Presidente de Burundi Evariste Ndayishimiye en favor de la estabilización de la República Democrática del Congo y del conjunto de la región. Esta implicación regional es la materialización del principio de las soluciones africanas para los problemas africanos y refleja el interés manifiesto de los países de la región por resolver la crisis de la seguridad en la parte oriental de la República Democrática del Congo.

En cuanto a la situación en el Chad, el grupo A3 constata con satisfacción las medidas adoptadas por las autoridades de la transición para apaciguar las tensiones políticas y preparar el referendo constitucional, así como las elecciones presidenciales y legislativas. La liberación de varios centenares de combatientes del Frente para la Alternancia y la Concordia en el Chad y la amnistía de los participantes en la manifestación del 20 de octubre de 2022 podrían impulsar un clima de confianza en el país. Por ello, es fundamental que se mantenga el diálogo con todos los interlocutores políticos, incluida la sociedad civil.

Alentamos a los países de la región a abordar con un enfoque inclusivo los procesos políticos y de paz en África Central, prestando especial atención a la juventud y a las mujeres. En ese sentido, nos congratulamos por la celebración en Libreville, el 25 de mayo, de la primera Conferencia de Ministros de la CEEAC encargados de cuestiones de género y promoción de la mujer, que permitió examinar los distintos mecanismos institucionales nacionales destinados a favorecer el adelanto de las mujeres en la región, así como por la celebración en Luanda, el 25 de mayo, del primer Foro Internacional de Mujeres por la Paz y la Democracia, dedicado a la lucha de las mujeres por la igualdad, la emancipación y el desarrollo del continente en favor de la paz y la democracia. Ello demuestra la importancia de la inclusión de las mujeres y la juventud en los procesos de paz, un aspecto en el que las Naciones Unidas han hecho hincapié en numerosas ocasiones.

En el plano de la seguridad, el terrorismo y el extremismo violento, la delincuencia transfronteriza, la persistencia de los grupos armados, la inseguridad marítima, el tráfico ilícito de recursos naturales y los enfrentamientos intercomunitarios, exacerbados por los efectos crecientes del cambio climático, son flageolos que afectan a varios países de la región. El grupo A3 denuncia el uso creciente de artefactos explosivos por parte de grupos terroristas, así como la comisión de atentados y secuestros, que causan desescolarización

infantil y desplazamientos masivos de población, sobre todo en la República Democrática del Congo. Condenamos firmemente los atentados terroristas persistentes de Boko Haram y grupos disidentes en el Camerún y el Chad. Condenamos los actos de violencia cometidos por grupos armados en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo y exigimos que esos grupos se incorporen de inmediato y sin condiciones a los programas de desarme, desmovilización y reintegración y a los procesos políticos en curso. En lo que respecta al desarme, la desmovilización y la reintegración, cabe recordar que estos programas, que están en la base de los procesos de consolidación de la paz, suelen verse frenados por la ausencia de financiación adecuada, lo que, en muchos casos, propicia la reaparición de crisis en los países en situación de posconflicto.

Ghana, Mozambique y el Gabón subrayan, una vez más, el impacto económico, humanitario y de la seguridad de la crisis del Sudán en la región de África Central. El Sudán comparte fronteras con países de la región, como la República Centroafricana y el Chad. Alentamos a reforzar la cooperación transfronteriza en el interior de la subregión y con los Estados de las regiones vecinas. Esta cooperación contra las amenazas transversales debe, necesariamente, reforzarse en el nivel de las organizaciones subregionales y de las oficinas de las Naciones Unidas competentes. También es importante seguir organizando operaciones bilaterales conjuntas, como hicieron el Chad y la República Centroafricana el 15 de mayo, a fin de sistematizar una respuesta reforzada y coordinada a los desafíos de la seguridad que afectan a la subregión.

Señalamos que la protección marítima en el golfo de Guinea merece atención especial, considerando el recrudecimiento de los ataques de piratas, en particular junto a las costas del Gabón. La amenaza que la falta de protección marítima representa para la paz y la seguridad internacionales es bien conocida. A este respecto, es indispensable reforzar la cooperación y la coordinación entre las comunidades regionales y económicas de África Central y África Occidental y seguir apoyando el fortalecimiento de las capacidades en los países del golfo de Guinea, a fin de luchar eficazmente contra ese flagelo.

Para responder de manera duradera a los desafíos de la seguridad, económicos y políticos de la región, el grupo A3 destaca la importancia de las sinergias entre las organizaciones subregionales de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, así como entre la UNOCA y la Oficina de las Naciones

Unidas para África Occidental y el Sahel. Este enfoque transversal es esencial para lograr una paz duradera en las dos subregiones.

En cuanto al plano humanitario, el grupo A3 expresa su preocupación por las consecuencias derivadas de factores humanos, como la violencia armada, o naturales, como las inundaciones y las sequías. Apelamos a un acceso humanitario seguro y sin trabas a los países en conflicto y nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General a los donantes y asociados internacionales para financiar planes de intervención humanitaria en la región de África Central. Recordamos al Consejo que África es el continente que menos contamina y el más vulnerable ante las catástrofes naturales. La competencia por el acceso al agua potable, los recursos naturales, los alimentos y las tierras fértiles debilita la resiliencia de la población y agrava la violencia intercomunitaria y el reclutamiento de jóvenes por parte de redes terroristas y grupos armados. Los efectos del cambio climático son especialmente visibles en África, con ciclos recurrentes de sequías e inundaciones, como atestiguan las recientes inundaciones de Rwanda y la República Democrática del Congo, que han causado cientos de víctimas. Estas catástrofes naturales acentúan los desplazamientos de refugiados climáticos en busca de paz y estabilidad.

Somos todos conscientes del papel crucial de la selva tropical de la cuenca del Congo en la lucha contra el cambio climático. La comunidad internacional debe respetar sus compromisos relativos a la financiación de políticas de adaptación y mitigación, en especial los asumidos en la Cumbre Un Bosque, que se celebró en Libreville. El grupo A3 invita a los miembros del Consejo de Seguridad a considerar las prioridades regionales al aprobar la declaración de la Presidencia sobre la UNOCA, cuya negociación lleva años estancada por falta de consenso en cuanto al nexo existente entre seguridad y clima.

Para concluir, reiteramos nuestra voluntad de respetar la integridad territorial y la inalterabilidad de las fronteras, así como la soberanía de los países de África Central que adolecen siempre de una inseguridad crónica. También reiteramos nuestro pleno apoyo al Representante Especial Abdou Abarry y a su equipo por los esfuerzos incansables que despliega sobre el terreno y esperamos que muy pronto el Consejo lo apoye publicando una declaración de la Presidencia sobre la UNOCA.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme a mí también a las gracias al Representante Especial del Secretario

General, Sr. Abarry, al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Da Piedade Veríssimo, y a la Sra. Tamoifo por sus importantes exposiciones informativas.

Hoy formularé cinco observaciones en relación con los retos que afronta África Central.

En primer lugar, como describió el Secretario General en su informe más reciente (S/2023/389), la subregión se enfrenta a importantes hitos en lo que respecta a las elecciones y a la transición. Los procesos políticos inclusivos, pacíficos y dignos de crédito son fundamentales para consolidar y sostener la paz en la subregión. Alentamos a los Estados Miembros a que faciliten procesos electorales y de transición inclusivos y a que aprovechen el apoyo que presta la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

En segundo lugar, la transición en el Chad es uno de esos posibles hitos, pero las autoridades chadianas de transición deben cumplir las condiciones establecidas en el comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de mayo de 2023 para que este hito se pueda lograr. La respuesta a las manifestaciones del pasado octubre fue preocupante. El Reino Unido anima a las autoridades de transición a colaborar con la UNOCA y la CEEAC para garantizar la rendición de cuentas y la liberación de los manifestantes a los que se detuvo sin el debido proceso legal.

Encomiamos al Chad por su generosidad a la hora de ayudar a acoger a decenas de miles de refugiados que huyen de la crisis en el Sudán. El Reino Unido también está proporcionando más de 3 millones de dólares en asistencia humanitaria para apoyar en el Chad a los refugiados vulnerables procedentes del Sudán. Alentamos a las autoridades chadianas de transición a que empleen la influencia que ejercen en los generales sudaneses para fomentar la adhesión al alto el fuego, la facilitación del acceso humanitario y el avance en pos de una solución pacífica a la crisis.

En tercer lugar, al Reino Unido le sigue preocupando la situación en el Camerún, especialmente debido a la repercusión humanitaria que ejerce el conflicto en las regiones de Noroeste y Suroeste. Coincidimos con el Secretario General en que el diálogo inclusivo es fundamental para solucionar la crisis. El Reino Unido hace un llamamiento a todas las partes para que colaboren y permitan un acceso seguro a las escuelas y a la asistencia humanitaria.

En cuarto lugar, como ha destacado mi colega el representante del Gabón, la inseguridad climática plantea

una gran amenaza para esta región. El Reino Unido acoge con satisfacción la ejecución por parte de la UNOCA de proyectos de seguridad climática en África Central. Es esencial que continúe la labor que desempeña la UNOCA en relación con la seguridad climática en la región y que el Consejo apoye los esfuerzos que se despliegan con objeto de mitigar los desafíos que plantea el cambio climático.

Por último, no podemos ignorar el papel desestabilizador que el Grupo Wagner sigue desempeñando en esta región. Es un factor impulsor del conflicto y de la lucha por los recursos derivada de la explotación de los recursos naturales y con frecuencia está relacionado con atrocidades contra los derechos humanos. Son una parte del problema y no la solución.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Abarry, a Su Excelencia el Embajador Da Piedade Veríssimo y a la Sra. Tamoifo por sus perspicaces exposiciones informativas.

El Japón encomia la labor esencial que acomete la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en el desempeño de sus buenos oficios al coordinar la cooperación con y entre las organizaciones regionales, incluida la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). Esta coordinación y asociación reforzadas son esenciales para la paz y la seguridad regionales.

Hoy me centraré en cuatro retos a los que se enfrenta la región. El primer reto radica en crear y mantener una buena gobernanza e instituciones democráticas resilientes. Para ello se requiere un esfuerzo continuo. Debe protegerse el espacio cívico, incluida la libertad de expresión, y el diálogo político debe ser inclusivo. El sistema electoral también debe ser transparente y digno de crédito. A ese respecto, el Japón se hace eco de los recientes llamamientos que el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana ha realizado en relación con el Chad. Esperamos que el referendo sobre la nueva Constitución se celebre el 19 de noviembre, como estaba previsto.

En segundo lugar, la inseguridad persistente es muy preocupante. Asistimos a una tendencia al aumento de los conflictos armados, al crecimiento del extremismo violento y al recrudecimiento de las tensiones intercomunitarias. La difusión de discursos de odio y desinformación también ejerce un efecto desestabilizador. El Japón encomia las iniciativas regionales y los esfuerzos que despliegan los Estados de la región, junto con la UNOCA, para hacer frente a esos retos. Al mismo tiempo, hacemos hincapié en que en el marco de

esos esfuerzos se deben respetar los derechos humanos e incluir las voces de las mujeres y la juventud.

En tercer lugar, nos preocupa gravemente la grave situación humanitaria en la región. Los enfrentamientos en el Sudán agravan las condiciones ya de por sí inestables. A ese respecto, el Japón ha decidido proporcionar ayuda a los países vecinos del Sudán para atender las necesidades de los refugiados y retornados.

El Japón también toma nota de los retos humanitarios actuales en las regiones de Noroeste y Suroeste del Camerún y lamenta que más de 600.000 personas se hayan desplazado internamente. El Japón espera que todas las partes interesadas, incluido el Gobierno del Camerún, desplieguen nuevos esfuerzos para solucionar la crisis en consonancia con las recomendaciones emanadas del Gran Diálogo Nacional de 2019. El Japón reitera su compromiso de apoyar el papel que desempeña la UNOCA en la promoción del diálogo político inclusivo.

Por último, los efectos adversos del cambio climático están exacerbando la inseguridad y las crisis humanitarias en la región. La creciente escasez de agua y la disminución de las tierras cultivables atizan los conflictos entre agricultores y ganaderos. Las lluvias torrenciales, las inundaciones y la desertificación están provocando pérdidas humanas y materiales, así como desplazamientos. El Japón aplaude la iniciativa adoptada por la UNOCA y otras partes interesadas con objeto de promover la coherencia entre las políticas de consolidación de la paz y de acción por el clima. Por su parte, el Japón seguirá ayudando a reforzar la resiliencia de los grupos vulnerables al clima mediante la mejora de la adaptación al cambio climático y la reducción del riesgo de desastres climáticos.

Permítaseme concluir mis observaciones subrayando la importancia de garantizar que se adopte un enfoque del nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz a la hora de abordar los retos antes mencionados. La promoción de la seguridad humana debe ser un elemento central de ese esfuerzo. Se requiere la coordinación y la cooperación de todas las partes interesadas, incluidas las instituciones financieras internacionales y todo el sistema de las Naciones Unidas, desde la Comisión de Consolidación de la Paz y el Consejo Económico y Social hasta los coordinadores residentes. A ese respecto, el Japón ha venido prestando asistencia para el desarrollo haciendo hincapié en la creación de instituciones y el desarrollo de recursos humanos. Seguimos decididos a seguir desempeñando nuestro papel en el fomento de la paz y la estabilidad en la región.

Sr. Olmedo (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial, al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central y a la Sra. Tamoifo por sus exposiciones informativas.

Quisiera centrarme en tres aspectos. En primer lugar, Francia se congratula de la solidaridad mostrada por los vecinos del Sudán, en particular el Chad, al acoger a los refugiados. La crisis amenaza con desestabilizar toda la región, ya que sigue aumentando el número de desplazados, refugiados y personas en situación de inseguridad alimentaria. Junto con sus asociados europeos, Francia se moviliza para responder a la crisis humanitaria y a las necesidades de la población.

Ahora quisiera volver a mencionar las drásticas consecuencias que el cambio climático ejerce en África Central, en particular en la población. Las lluvias torrenciales que han afectado a la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda, que ha mencionado el Representante Especial, han causado cientos de víctimas y nos recuerdan la urgente necesidad de actuar. En este sentido, acogemos con satisfacción la labor que acomete la UNOCA ante la urgencia del cambio climático. El pasado mes de marzo, Francia y el Gabón organizaron la Cumbre Un Bosque para idear soluciones mediante las cuales se proteja a los bosques tropicales. Es crucial que el Consejo de Seguridad escuche a sus miembros africanos, así como a la sociedad civil, los cuales no dejan de alertarnos sobre el vínculo que existe entre el clima y la seguridad. Francia pide a todos los Estados Miembros que se sumen al esfuerzo colectivo, en particular adhiriéndose al mecanismo de seguridad climática.

En tercer lugar, deben seguir desplegándose los esfuerzos emprendidos para llevar a buen término las transiciones democráticas y los procesos políticos en la región. En los próximos meses se celebrarán elecciones importantes en diversos países; es esencial trabajar para que los procesos se desplieguen de manera inclusiva, sean dignos de crédito y pacíficos, y garantizar la plena participación de las partes interesadas, en particular las mujeres y los jóvenes.

En el Chad se han adoptado medidas para promover la reconciliación nacional tras los sucesos del 20 de octubre. Es importante alentar a las autoridades a adoptar más medidas en esa dirección. El diálogo debe proseguirse con un espíritu integrador, haciendo participar a todas las fuerzas cívicas y políticas del país, especialmente con miras a las próximas elecciones, para permitir que la transición siga desarrollándose de manera pacífica.

En el Camerún, Francia sigue preocupada por la situación en las regiones del noroeste y sudoeste. Alentamos a las autoridades a proseguir el diálogo con miras a encontrar una solución política a la crisis.

En cuanto a Santo Tomé y Príncipe, tras los sucesos de noviembre, Francia reitera su empeño a favor de la estabilidad del país. Acogemos con agrado la labor realizada por la UNOCA en colaboración con la Comunidad Económica de los Estados de África Central para apoyar la reforma del sector de la seguridad y la justicia en ese país.

Para concluir, Francia acoge con agrado los esfuerzos de la UNOCA para consolidar la paz en África Central. Alienta a la Comunidad Económica de los Estados de África Central y a sus miembros a que sigan desplegando esfuerzos en pro de la integración regional. Francia pide igualmente a los miembros del Consejo que presten al Representante Especial Abarry todo el apoyo necesario para su mandato, en particular mediante la aprobación de una declaración de la Presidencia.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA), Sr. Abarry, por su exposición informativa y por la labor realizada. Deseo dar la bienvenida al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, y a la representante de la sociedad civil, Sra. Tamoifo.

Las exposiciones informativas que acabamos de oír ilustran la índole de los retos de seguridad que afronta África Central: son multidimensionales, transfronterizos, interconectados y de envergadura. Por ello, el compromiso de la UNOCA con todos los Estados de África Central y su colaboración con otras misiones y oficinas de las Naciones Unidas siguen siendo cruciales.

Trataré, en particular, tres cuestiones.

En primer lugar, la inseguridad y el deterioro cada vez mayores de la situación de los derechos humanos en algunos países amenazan con tener repercusiones en toda África Central. Me refiero, en primer lugar, a las actividades transfronterizas de los grupos armados, que obstaculizan los esfuerzos de paz y amenazan la protección de los civiles.

Suiza acoge con agrado la colaboración de la República Centroafricana y el Camerún para fortalecer la seguridad de la población civil en las zonas fronterizas, y alienta a estrechar la cooperación con los demás países

vecinos. Por lo demás, la llegada de personas que huyen del conflicto del Sudán tiene actualmente una incidencia directa en la situación humanitaria y de seguridad en África Central. Acogemos con agrado los esfuerzos de los países vecinos en la acogida de refugiados. Nos preocupa el aumento del número de personas que necesitan ayuda a raíz de las prolongadas crisis humanitarias, especialmente en el Camerún. Pedimos a todas las partes que cumplan el derecho internacional humanitario, en particular permitiendo y facilitando un acceso humanitario rápido y sin obstáculos a la población civil necesitada.

En segundo lugar, sigue siendo esencial que la región fortalezca la buena gobernanza y promueva un diálogo político inclusivo y transparente. Dado que las causas profundas de los conflictos suelen ser políticas, una respuesta de seguridad por sí sola no puede ofrecer una solución duradera. El actual proceso de transición en el Chad en 2021, por ejemplo, presenta una oportunidad única para iniciar cambios de gran alcance en el país. Para ello, es esencial que los agentes civiles, incluida la oposición, participen plenamente. En ese contexto, acogemos con agrado el papel constructivo desempeñado por la UNOCA, en particular con el Gobierno de transición del Chad. Por otra parte, en 2023 se celebrarán diversos ciclos electorales en la región centroafricana. Unas elecciones pacíficas, transparentes e inclusivas son un poderoso catalizador para lograr avances en materia de paz y estabilidad. Por esa razón, pedimos que se cumplan los derechos humanos, sobre todo garantizando los derechos políticos y facilitando los recursos necesarios para que las mujeres participen de manera plena y significativa.

En tercer lugar, la incidencia del cambio climático en la seguridad de África Central es visible y debe tenerse en cuenta. La Sra. Aïchatou Mounkaïla, representante de la sociedad civil del Níger, lo recordó al Consejo el mes pasado (véase S/PV.9327). En la cuenca del lago Chad, 5,5 millones de personas se han visto afectadas por las inundaciones y un millar ha perdido la vida. En otros lugares, las sequías contribuyen a la modificación de las rutas de trashumancia, a la inseguridad alimentaria y a los desplazamientos, y de ese modo alimentan los conflictos. Felicitamos a los países de la región por sus iniciativas de lucha contra el cambio climático, en particular la Iniciativa Forestal Centroafricana. También acogemos con agrado la labor de análisis llevada a cabo por la UNOCA y la CEEAC sobre las repercusiones del cambio climático en la paz y la seguridad. Esperamos que el nombramiento de un asesor especializado en clima y seguridad para la UNOCA contribuya a abordar esta cuestión crucial en la región.

Frente a los retos de seguridad complejos de África Central, Suiza reitera su pleno apoyo a la UNOCA. Pido a los demás miembros que hagan lo mismo. Suiza apoya plenamente los esfuerzos realizados por el Gabón y el Reino Unido para aprobar una declaración de la Presidencia. Después de tres años, es hora de que el Consejo reitere su apoyo a la labor valiosísima de la Oficina Regional en todos los ámbitos de su mandato.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Sra. Presidenta: Inicio agradeciendo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto Veríssimo, y a la Sra. Marie Tamoifo, representante de la sociedad civil, por sus intervenciones esta mañana. Agradezco también a la Secretaría por el detallado informe (S/2023/389) sobre los últimos acontecimientos en la región y las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA).

El Ecuador valora la importante labor de la UNOCA y su trabajo conjunto con los países y organizaciones de la región, en particular con la CEEAC, que es clave para atender las causas fundamentales de la violencia y la construcción de una paz sostenible.

Deseo destacar, Sra. Presidenta, los siguientes aspectos.

En el ámbito político, hacemos votos para que los procesos electorales previstos para este año en la región se lleven a cabo de forma pacífica y transparente. La participación de los ciudadanos, incluyendo las mujeres y los jóvenes, será importante para consolidar la democracia y la institucionalidad, pilares necesarios para alcanzar la estabilidad. Valoramos los esfuerzos que se realizan en la preparación de un referendo constitucional en el Chad, así como el apoyo que brinda la UNOCA al proceso de transición, incluyendo la visita realizada en marzo pasado. También seguimos con interés el proceso electoral en el Gabón, y deseamos a nuestros colegas todo éxito.

En cuanto a la seguridad, para el Ecuador es de gran preocupación la continuación de la violencia por parte de grupos no estatales que operan en la región, particularmente en el Camerún y la cuenca del lago Chad. Rechazamos los actos de violencia registrados, nos solidarizamos con las víctimas y alentamos a los países del área a continuar cooperando para luchar coordinadamente contra el terrorismo en todas sus formas, al tiempo que recordamos la obligación de respetar, en todo momento, los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Asimismo, vemos con inquietud

los efectos que tiene el conflicto sudanés en la región y valoramos la acogida que se da a aquellos que huyen de la violencia.

Respecto a la situación en el Camerún, hacemos un llamado a las partes a continuar los diálogos con miras a dejar atrás la crisis que afecta al noroeste y sudoeste del país. Las conversaciones pacíficas son el camino para evitar más víctimas y proteger a la población civil.

En lo que se refiere a la situación de los derechos humanos y las libertades fundamentales, vemos con preocupación los reportes de restricciones y violaciones. El secuestro y asesinato de periodistas es inaceptable y constituye un alarmante ataque no solo a las víctimas, sino a la libertad de expresión, pilar imprescindible de la democracia. Igualmente, los reportes de torturas y asesinatos de personas detenidas son inadmisibles. Los responsables de todos estos actos deben rendir cuentas por ellos.

La participación de las mujeres en los procesos políticos fomenta la cohesión social, el desarrollo y la prevención de la violencia. Por tanto, valoramos el nombramiento de las primeras mujeres para los puestos de Vicepresidenta del Gabón y Primera Ministra de Guinea Ecuatorial, al tiempo que invitamos a todos los países a realizar mayores esfuerzos en esta materia.

Para finalizar, recuerdo que, el 31 de octubre de 2002, el Consejo señaló que, a pesar del enorme potencial de la región, que podría convertirla en uno de los polos de desarrollo del continente, África Central aún no ha logrado la estabilidad necesaria para aprovechar sus riquezas de manera que produzcan el máximo de beneficios para su población en condiciones equitativas. Esta tarea de lograr la estabilidad, identificada hace dos décadas, sigue su curso, y en ella la labor de la UNOCA es crucial para coordinar esfuerzos y manejar la interrelación de factores tan diversos como el terrorismo, la delincuencia organizada, la inseguridad alimentaria y los efectos de los fenómenos climáticos que están afectando a la región.

Tenemos el convencimiento de que la paz sostenible solo se logrará mediante el desarrollo y, por tanto, la generación de oportunidades para la población y la mejora de sus condiciones de vida son necesarias para crear y mantener condiciones de estabilidad y seguridad.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para África Central, Sr. Abarry, su presentación y los buenos oficios que ha ofrecido desde que asumió su cargo, y lo alentamos a que colabore estrechamente con otras misiones

de las Naciones Unidas en la región. También queremos dar las gracias al Embajador Da Piedade Veríssimo y a la Sra. Tamoifo por sus exposiciones informativas.

A continuación, me centraré en tres cuestiones principales.

En primer lugar, en el ámbito político, aunque reconocemos que se han logrado algunos avances, persisten varios retos. Albania acoge con satisfacción las medidas que las autoridades de transición del Chad han tomado para reducir las tensiones tras las protestas sangrientas del 20 de octubre de 2022 y las insta a seguir defendiendo y protegiendo todos los derechos humanos. Para el referendo constitucional y el eventual restablecimiento del orden constitucional, es importante que todas las partes busquen mantener un diálogo constructivo.

Si se han de preservar los logros democráticos alcanzados en toda la región, se necesitan esfuerzos continuos para proteger el espacio cívico y los derechos humanos, y garantizar la rendición de cuentas. En ese sentido, la situación política en la República Centroafricana sigue siendo preocupante, en vista de las violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario que cometen todas las partes, incluido el Grupo Wagner. Al mismo tiempo, las obstrucciones al mandato de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana resultan inaceptables, y debe respetarse plenamente el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

En lo que respecta a Santo Tomé y Príncipe, apreciamos las investigaciones que han llevado a cabo las autoridades, así como las medidas aplicadas, tras la tortura y muerte de las personas detenidas desde los sucesos del 25 de noviembre de 2022.

En segundo lugar, en cuanto a la situación de la seguridad, a pesar de las iniciativas nacionales y regionales, persisten las actividades de los grupos armados en la región. Las operaciones de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional en la región de Extremo Norte del Camerún y en toda la cuenca del lago Chad han unido al Camerún y a sus vecinos en la lucha contra Boko Haram y otros grupos terroristas. Aunque se trata de un avance positivo, la Fuerza no podrá poner fin a las actividades violentas de los grupos extremistas de la región, a menos que se controle la explotación de los recursos, el reclutamiento y la propaganda que ellos hacen y que se presentan como alternativa ante las falencias del Estado.

Albania reconoce las acciones alentadoras del Camerún para hacer frente a la crisis en las regiones Noroeste y

Sudoeste. No obstante, nos siguen preocupando las consecuencias humanitarias y las violaciones de los derechos humanos. Es crucial que las operaciones humanitarias se desarrollen sin obstáculos. La solución de ese conflicto debe ser asumida como propia a nivel nacional y contar con el debido apoyo, como lo solicitan los asociados internacionales. Por ello, animamos al Gobierno a promover un entorno político que permita una participación política más amplia.

En tercer lugar, en lo que concierne a las cuestiones regionales, Albania comparte la preocupación de que el recrudecimiento alarmante de la violencia en el Sudán desestabilice a la región, que ya es extremadamente frágil de por sí. Los desafíos en la frontera entre el Sudán, el Chad y la República Centroafricana deben encararse con diálogo continuo y una mayor coordinación regional.

Esto me lleva a la siguiente observación: el cambio climático sigue siendo la causa subyacente y silenciosa de los conflictos y las penurias en la región. En vista de las inundaciones masivas, los desplazamientos y el agravamiento de las tensiones intercomunitarias, se necesitan soluciones colectivas para crear capacidades que permitan hacer frente al cambio climático.

Elogiamos enfáticamente la labor sostenida de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central para poner de relieve la influencia del cambio climático, así como su cooperación con la Comunidad Económica de los Estados de África Central para promover iniciativas conjuntas en favor de la paz y la seguridad en África Central.

Para concluir, creemos que el Consejo de Seguridad debería unirse para apoyar a la región y a la Oficina, y emitir una declaración de la Presidencia en ese sentido.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Abarry su esclarecedora exposición informativa. También quiero dar las gracias al Sr. Da Piedade Veríssimo y a la Sra. Tamoifo por sus exposiciones informativas.

En primer lugar, me gustaría expresar la firme voluntad de los Estados Unidos de apoyar una transición democrática inclusiva y sostenible en el Chad. Aunque acogemos con agrado la decisión del Chad de poner fin a la suspensión de los grupos opositores implicados en las protestas de 20 de octubre de 2022, animamos a que se tomen nuevas medidas para garantizar su participación sustancial en la redacción de la nueva Constitución y la nueva ley electoral del Chad, y en el establecimiento de instituciones independientes para organizar elecciones. También seguimos pidiendo al Gobierno que exija

cuentas a los responsables de los homicidios y abusos cometidos durante las protestas del 20 de octubre de 2022.

Una transición democrática inclusiva y creíble, basada en las directrices del comunicado del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de mayo de 2021, ofrece la mejor oportunidad para que el Chad deje atrás décadas de conflicto y forje una democracia más estable y próspera para el futuro. Estamos dispuestos a trabajar con otros miembros de la comunidad internacional para contribuir a esos objetivos prioritarios, por ejemplo, a través de un grupo de amigos en Yamena.

También seguimos preocupados por la violencia continua en el Camerún y condenamos todos los ataques contra civiles, en particular en las regiones de Extremo Norte, Noroeste y Suroeste del país. Esa violencia debe cesar.

Se debe mantener un diálogo más amplio para dar voz a las partes interesadas que están intentando atacar las causas profundas de la crisis para ponerle fin. Asimismo, apoyamos plenamente las gestiones del Representante Especial del Secretario General Abarry por promover un diálogo político inclusivo.

Volviendo a la República Centroafricana, instamos a las autoridades a redoblar sus esfuerzos para avanzar en la hoja de ruta de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y revitalizar el Acuerdo Político para la Paz y la Reconciliación en la República Centroafricana de 2019.

Además, seguimos alentando al Gobierno de la República Centroafricana a que estreche aún más sus lazos con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y con otras entidades que adhieren genuinamente a la paz y la estabilidad del país. La República Centroafricana cuenta con muchos asociados que desean contribuir a su desarrollo. Ahora bien, el Grupo Wagner no es uno de ellos. La relación del Gobierno con el Grupo Wagner impide que otras partes interactúen de forma plena con el Gobierno para llevar la paz y la estabilidad a la República Centroafricana.

Boko Haram y la Provincia de África Occidental del Estado Islámico también siguen desestabilizando a la región al cometer ataques contra civiles, que han desplazado a miles de personas. Los Estados Unidos apoyan las tareas de coordinación de los países de la región y de la Fuerza Especial Conjunta Multinacional para combatir las actividades de esos grupos terroristas y para aplicar estrategias integrales que aborden los factores subyacentes del terrorismo.

Por último, aplaudimos la proactividad del Gabón para preservar las selvas tropicales del mundo al haber acogido la Cumbre Un Bosque en Libreville. Felicitamos al Gobierno del Gabón por el éxito de la Cumbre y esperamos seguir cooperando y estableciendo contactos en la región para combatir el cambio climático.

África Central es vibrante y dinámica y tiene perspectivas prometedoras. Los Estados Unidos se enorgullecen de colaborar con la región y con otros países para materializar el enorme potencial de su gente.

Sra. Gatt (Malta) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry; al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) Sr. Da Piedade Veríssimo, y a la Sra. Tamoifo por sus ilustrativas intervenciones.

Para comenzar, permítaseme expresar el pesar de Malta por el hecho de que la adopción de una declaración de la Presidencia sobre la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) siga pendiente, a pesar de la voluntad del Consejo de hacer frente a los múltiples desafíos que amenazan a África Central. Malta espera que se pueda llegar cuanto antes a un acuerdo sobre dicha declaración.

Encomiamos al Representante Especial Abarry por conducir hábilmente la ejecución del mandato y las labores de la UNOCA y por abordar de una manera estratégica los desafíos que enfrentan los distintos países y la región. Acogemos con satisfacción los esfuerzos de coordinación en curso con la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos y las organizaciones subregionales, como la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC).

Al tiempo que expresamos nuestra preocupación por los importantes acontecimientos que tuvieron lugar el pasado mes de noviembre en Santo Tomé y Príncipe, también acogemos con satisfacción la solicitud de apoyo que hizo el Presidente Vila Nova a las Naciones Unidas y la CEEAC con miras a fortalecer los sectores de la seguridad y judicial del país.

También nos preocupa el difícil camino que tiene ante sí la transición en el Chad. Los informes sobre detenciones, traslados a una prisión de alta seguridad, vistas públicas y condenas tras las protestas del pasado octubre son

profundamente preocupantes. Malta reconoce las conclusiones publicadas por la Comisión Nacional de Derechos Humanos a ese respecto.

Habida cuenta de que el Camerún atraviesa múltiples crisis que van desde el terrorismo y la competencia por los recursos hasta la crisis de los refugiados, alentamos los esfuerzos continuos de mediación que realiza el Representante Especial Abarry en apoyo de las autoridades camerunesas.

A Malta le siguen preocupando la reducción del espacio cívico en algunos países y las amenazas que de manera constante se ciernen sobre la seguridad de los periodistas, lo que no hace más que alimentar la violencia y la divulgación de información engañosa, a la vez que acrecienta el costo humano.

En momentos en que el extremismo violento sigue siendo una amenaza para comunidades enteras, condenamos los asesinatos recientes de manifestantes y el cierre de escuelas en la zona de la cuenca del lago Chad. A ese respecto, Malta hace hincapié en la importancia de la educación. Es crucial que las escuelas sigan siendo accesibles para los niños y los jóvenes, a fin de que puedan desarrollar todo su potencial.

A la vez que expresamos nuestra satisfacción por la labor desplegada por la UNOCA en el fortalecimiento de la democracia en la región y en el apoyo con sus buenos oficios y su asistencia técnica en múltiples cuestiones, también encomiamos el papel desempeñado por la Oficina en el tratamiento de cuestiones transversales que suponen graves amenazas para la estabilidad y el desarrollo de África Central. Las necesidades humanitarias ya existentes se ven agravadas por la difícil situación socioeconómica por la que atraviesa la región, y que se caracteriza por el aumento de las corrientes de desplazados y refugiados en numerosos países, fenómeno que ahora se ve agravado por el conflicto en el Sudán. Coincidimos con las conclusiones del informe del Secretario General (S/2023/389) según las cuales los efectos adversos del clima ayudan a acentuar las causas fundamentales de los conflictos al aumentar abruptamente los niveles de trashumancia y la frecuencia de los enfrentamientos entre las comunidades, todo lo que pone en peligro la paz y la seguridad regionales.

El aumento del número de incidentes de piratería en el golfo de Guinea también nos recuerda la importancia de avanzar en la gobernanza regional, en cooperación con la Arquitectura de Yaundé, que también está financiada por la Unión Europea.

La participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres debe seguir siendo una prioridad en nuestras consideraciones. En este sentido, acogemos con satisfacción las iniciativas recientes que se llevan a cabo, por ejemplo en Guinea Ecuatorial y el Gabón, a fin de que las mujeres ocupen cargos políticos. Se trata, entre otras cosas, de proyectos positivos y sostenibles en pro de la paz, la seguridad y el desarrollo en África Central.

Para concluir, diré que Malta sigue apoyando las acciones que favorecen el diálogo inclusivo entre los Gobiernos y los ciudadanos, las asociaciones con la sociedad civil y las medidas de fomento de la confianza. Apoyamos a la UNOCA y a los países de la región en ese camino.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Para comenzar, deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, y al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), Sr. Gilberto da Piedade Veríssimo, sus exposiciones informativas. También debo decir que escuché atentamente la presentación de la Sra. Marie Tamoifo.

China es una buena amiga y una buena asociada de los países centroafricanos, a la vez que una firme defensora de la paz y el desarrollo en la región. Recientemente, China invitó a los líderes del Gabón, la República Democrática del Congo y otros países de la región a visitar nuestro país, con lo que se dio un fuerte impulso a nuestras relaciones de amistad y cooperación. China está dispuesta a sumarse al resto de la comunidad internacional para aumentar su contribución a la región y su colaboración con esta mediante un apoyo más constructivo. A la luz del informe del Secretario General (S/2023/389), permítaseme hacer las tres observaciones siguientes.

En primer lugar, debemos apoyar a los países de la región en sus esfuerzos por mantener la estabilidad política. Desde finales del año pasado, Guinea Ecuatorial ha celebrado elecciones presidenciales y ha formado un nuevo Gobierno. El Camerún ha celebrado elecciones al Senado, ha avanzado en la descentralización y la reconciliación nacional y ha puesto en marcha programas de desarrollo económico y social a nivel local. El Chad reinició su diálogo nacional. El Gabón, Rwanda y otros países preparan activamente sus elecciones generales. La evolución actual de la situación en muchos países africanos demuestra que las soluciones a los problemas africanos deben encontrarse desde adentro. Los esfuerzos que de manera vigorosa realizan los países centroafricanos merecen reconocimiento pleno. La

comunidad internacional debe respetar la soberanía y la titularidad de los países en cuestión y debe ayudar a preservar la estabilidad política en la región, aportando energía positiva. La injerencia externa o la imposición constante de sanciones unilaterales no llevarán al logro de una solución y solo agravarán las tensiones.

Esperamos que el Representante Especial, en estricta conformidad con el mandato del Consejo, preste un apoyo constructivo a los países en cuestión en sus respectivos preparativos electorales y procesos de diálogo. China considera que la comunidad internacional debe hacer una evaluación objetiva de la situación de los derechos humanos con base en las realidades de los países y en las necesidades de su población. Los derechos humanos no deben ser un eslogan vacío, y mucho menos deben utilizarse como un instrumento para interferir en los asuntos internos de los países.

En segundo lugar, debemos apoyar a las organizaciones regionales en su respuesta a los desafíos asociados a la seguridad. En la cumbre de la CEEAC, celebrada en febrero de este año, se llegó a importantes consensos en ámbitos como la profundización de la cooperación regional en materia de seguridad y en el enfrentamiento de los retos comunes. Sin embargo, los grupos armados ilegales, el terrorismo y la piratería en el golfo de Guinea siguen proliferando. Las repercusiones de la situación en el este de la República Democrática del Congo y en el Sudán son preocupantes, pues agravan la crisis humanitaria y de refugiados en la región. Apoyamos a la CEEAC en su empeño por defender la seguridad común y por aumentar la cooperación en materia de seguridad colectiva. La comunidad internacional debe apoyar la capacitación de las fuerzas regionales que se ocupan de la lucha contra el terrorismo y debe acrecentar su contribución a la protección marítima en el golfo de Guinea. Es preciso también alentar a los países de la región a que adopten medidas de fomento de la confianza y superen sus diferencias.

China se toma muy en serio los desafíos que supone para la región el cambio climático. La comunidad internacional debe prestar una asistencia concreta a ese respecto. En particular, los países desarrollados deben cumplir cuanto antes sus promesas, a fin de que los países de la región puedan acceder al apoyo financiero, tecnológico y de capacitación que tanto necesitan.

En tercer lugar, debemos ayudar a los países de la región a prevenir y eliminar los riesgos relacionados con los conflictos. Según el informe del Secretario General, el Camerún, la República Centroafricana, Burundi y la

República del Congo enfrentan a una amplia gama de riesgos energéticos, alimentarios, humanitarios y fiscales, que intensifican los factores de tensión que afectan a la estabilidad social en esos países. En fecha reciente, una gran economía ha adoptado políticas financieras y monetarias irresponsables, que trasladan los riesgos económicos y financieros fuera de sus fronteras, al tiempo que cíclicamente despoja de sus riquezas a los países en desarrollo. Para los países africanos, y para otros países en desarrollo, ese es el mayor factor de riesgo externo. Los países desarrollados y las instituciones financieras internacionales deben hacer esfuerzos reales para comprender en toda su magnitud las dificultades que enfrentan los países de la región, cumplir sus compromisos de asistencia al desarrollo y mantener el nivel actual de financiación humanitaria a fin de ayudar a esos países a superar sus dificultades. Los países de la región también deben recibir apoyo, en función de sus realidades nacionales y sus necesidades de desarrollo, para que puedan fortalecer sus capacidades en materia de reducción de la pobreza, creación de empleos y fomento del comercio y la infraestructura, con vistas a que sus iniciativas de desarrollo sean más resilientes.

En el informe del Secretario General se pide que se aborden las causas fundamentales del conflicto desde la perspectiva del desarrollo sostenible a fin de encontrar la manera de sacar a la región de su dilema de seguridad. Es ese un ámbito que merece nuestra atención y un debate más profundo.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Abdou Abarry, y al Presidente, Gilberto da Piedade Veríssimo, por sus exposiciones tan informativas. También escuchamos atentamente a la representante de la sociedad civil.

Permítaseme comenzar destacando los esfuerzos de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y de todo el equipo de las Naciones Unidas en África en materia de diplomacia preventiva y mediación, así como su desempeño en la coordinación con otras organizaciones internacionales y regionales presentes en África Central. Estos esfuerzos, aunque todavía en curso, ya han producido resultados importantes, como la implicación constante de la UNOCA y la CEEAC en apoyo de la transición política en el Chad. El Brasil se congratula de los progresos alcanzados en los preparativos del referendo constitucional de finales de noviembre y en la reducción de las tensiones tras las protestas del pasado octubre.

El Brasil también sigue de cerca la situación imminente en nuestra nación hermana de Santo Tomé y Príncipe, a la que nos unen lazos muy estrechos por razones lingüísticas e históricas. El traspaso pacífico del poder en octubre de 2021 y la celebración ordenada de elecciones legislativas y locales en septiembre fueron avances muy positivos, que recibieron el aplauso general de los observadores internacionales. En ese contexto, en general positivo, el atentado perpetrado contra el cuartel general de las fuerzas armadas el pasado noviembre y la muerte de los presuntos autores bajo la custodia del Estado constituyen un hecho preocupante. Nos sentimos alentados por los esfuerzos de las autoridades locales encaminados a reforzar las reformas del sector de la justicia y la seguridad del país, y acogemos con satisfacción el apoyo prestado por la CEEAC y la UNOCA, así como por otros organismos de las Naciones Unidas, a este respecto.

La protección marítima en el golfo de Guinea es otro ámbito en el que cabe destacar resultados positivos. Ante todo, es un logro de los Estados de la región, en particular gracias a sus esfuerzos en el marco de la Arquitectura de Yaundé. El reciente repunte de la delincuencia marítima, con casos de piratería y robos a mano armada en el mar en el golfo de Guinea, demuestra que, a medida que nos acercamos al décimo aniversario de la Arquitectura de Yaundé, no hay lugar para la lasitud, pues podrían anularse los logros conseguidos tras arduos esfuerzos. Como miembro del Grupo de Amigos del Golfo de Guinea y de la Zona de Paz y Cooperación del Atlántico Sur, el Brasil está dispuesto a seguir apoyando a los países de la región mediante la cooperación y las operaciones navales, como ha hecho en recientes operaciones marítimas como Guinex, Obangame Express y Grand African NEMO. En este sentido, el Brasil ya ha empezado a organizar la Operación Guinex III, que se llevará a cabo en agosto y septiembre con el objetivo de reforzar la alianza entre la marina brasileña y las armadas y los guardacostas de los países del golfo de Guinea.

África Central sigue encarando numerosos desafíos. Los conflictos de larga duración se han visto exacerbados por muchas dificultades, como el aumento de la inflación mundial. África Central se enfrenta a amenazas multidimensionales y transfronterizas a la paz y la seguridad. El terrorismo, incluida la presencia del llamado Estado Islámico y de Boko Haram, constituye una grave amenaza en la cuenca del lago Chad. Por tanto, debemos encomiar los esfuerzos de las autoridades que han contribuido a reducir las actividades de esos grupos. Nos preocupa en especial la situación imperante

en el Camerún, país afectado por la violencia tanto en la cuenca del lago Chad como en sus regiones anglófonas. El Brasil condena en los términos más enérgicos el atentado terrorista perpetrado durante la Carrera de la Esperanza del Monte Camerún, dirigido directamente a civiles, entre ellos niños.

Por último, consideramos que los acontecimientos socioeconómicos serán clave para la evolución de la situación en África Central en el futuro. El Brasil ha estado trabajando en estrecha colaboración con sus asociados africanos, a través de iniciativas de cooperación Sur-Sur, para abordar los desafíos en las esferas de la salud y la seguridad alimentaria, pero eso tiene concretarse en un esfuerzo mundial encaminado a reducir las disparidades económicas y sociales entre las diversas regiones del mundo.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdou Abarry, al Presidente de la Comisión de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, Sr. Da Piedade Veríssimo, y a la Sra. Marie Tamoifo por sus detalladas exposiciones informativas.

Rusia siempre ha apoyado la labor de la Oficina de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en el fortalecimiento de la paz y la seguridad en la región, y considera a la UNOCA un instrumento clave de la diplomacia preventiva internacional. Observamos que los buenos oficios del Representante Especial son muy solicitados en la subregión y que se están llevando a cabo esfuerzos de mediación en estrecho contacto con las partes en las zonas problemáticas, así como en coordinación con los mecanismos y las organizaciones regionales.

Se registra un alto nivel de amenazas terroristas en África Central, al igual que de tensiones sociales y políticas. A diario, las fuerzas armadas de los Estados de la subregión tienen que enfrentarse a los grupos armados ilegales. La situación se ve agravada por la gran porosidad de las fronteras y la insuficiencia de recursos para ejercer un control fronterizo eficaz, lo que permite a los grupos armados ilegales realizar incursiones transfronterizas. En la cuenca del lago Chad, la Provincia de África Occidental del Estado Islámico y Boko Haram son especialmente activos y han ampliado su alcance a partes de Nigeria, el Chad, el Níger y el Camerún. Están aterrorizando a la población local, y la obligan a coexistir y, a veces, a colaborar con ellos. La ideología del islam radical es cada vez más popular, pues los terroristas la difunden ampliamente, sobre todo entre los jóvenes. Observamos un aumento de la capacidad de los grupos

armados ilegales para mejorar su estructura organizativa, lo que les permite planificar y dirigir operaciones militares, preparar atentados terroristas, llevar a cabo secuestros, realizar labores de vigilancia y recopilación de información, seleccionar y entrenar reclutas y fabricar artefactos explosivos improvisados.

Una lucha antiterrorista eficaz exige esfuerzos sistemáticos y colectivos. Concedimos gran importancia a la operación a gran escala que la Fuerza Especial Conjunta Multinacional de los países de la cuenca del lago Chad llevó a cabo el año pasado con el fin de eliminar a los terroristas de las islas situadas dentro de las fronteras del Chad, el Níger y Nigeria. En nuestra opinión, es fundamental seguir reforzando la cooperación entre los Estados de la región, tanto de manera bilateral como a través de diversas plataformas internacionales, incluidas las Naciones Unidas.

Nos preocupan los constantes ataques a buques comerciales en el Golfo de Guinea. Es importante movilizar recursos de la comunidad internacional a fin de reforzar la capacidad de los Estados costeros para combatir la piratería, sobre todo a la luz de su actual falta de capacidad naval.

Seguimos de cerca la evolución de los acontecimientos en el Camerún, donde los problemas de las provincias anglófonas se remontan a la época colonial. Será crucial asegurarse de que se abstienen de la violencia y encuentran soluciones mediante negociaciones. También estamos pendientes de la situación en el Chad en relación con su proceso de creación de instituciones de transición y la aplicación de las recomendaciones resultantes de su diálogo nacional.

Asimismo, seguimos de cerca la evolución de la situación en la República Centroafricana. Con el respaldo de los asociados, entre ellos la Federación de Rusia, las autoridades centroafricanas han logrado superar la fase más difícil de la lucha contra quienes pretendían lograr un cambio inconstitucional de Gobierno por la fuerza armada. Agradecemos la cooperación con la República Centroafricana y seguiremos ayudando a Bangui a combatir la insurgencia y ampliar la presencia del Estado en todo el país, con el objetivo de lograr una solución definitiva. Pedimos que el Consejo de Seguridad adopte en julio medidas más decisivas para levantar completamente el embargo de armas impuesto a la República Centroafricana, lo cual consideramos indispensable para reforzar las capacidades de defensa del país. La Unión Africana y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos están inequívocamente a favor del levantamiento de las restricciones.

Nos preocupa la penosa situación humanitaria de la subregión, donde los expertos registran una elevada cifra de refugiados, desplazados internos y personas necesitadas de asistencia humanitaria de uno u otro tipo. Somos conscientes de la gravedad de la situación en el Sudán y de los riesgos y las dificultades que el conflicto conlleva para los Estados vecinos. Hay un nuevo flujo de refugiados. Según los datos más recientes de las Naciones Unidas, tan solo el Chad acoge ya a más de 100.000 personas. Se debe aumentar el apoyo internacional a los Estados de la subregión, en consonancia con las necesidades crecientes.

Los desafíos que afectan a los países de la subregión son complejos. Sin embargo, estamos convencidos de que el papel crucial en materia de prevención de crisis y solución de conflictos corresponde a los propios Estados de la región, con el necesario apoyo de la comunidad internacional, que debe darse en la práctica y no solo de palabra y respetar plenamente la soberanía de esos Estados, su independencia y las decisiones que adopten.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de los Emiratos Árabes Unidos.

En primer lugar, quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Abarry, así como al Embajador Da Piedade Veríssimo y a la Sra. Tamoifo, por sus esclarecedoras exposiciones de hoy. Asimismo, quiero expresar mi apoyo a las observaciones del representante del Gabón en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad —el Gabón, Ghana y Mozambique— y abundar en el punto de vista expresado en dicha declaración.

Está claro que la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) allana el camino para mejorar el apoyo de las Naciones Unidas y los asociados regionales a los países de la región centroafricana, en particular mediante la diplomacia preventiva y la mediación, como tarea fundamental para fomentar la paz, la seguridad y la prosperidad. A ese respecto, subrayaré hoy tres cuestiones.

En primer lugar, la UNOCA debería seguir apoyando los procesos políticos y de paz en curso en la región de África Central. Somos conscientes de la importancia que tiene velar por que esos procesos sean inclusivos, permitiendo la participación significativa de las mujeres y la implicación de la juventud. En ese sentido, me sumo a las palabras de encomio del Secretario General por la reciente designación de mujeres en puestos políticos clave de Guinea Ecuatorial y el Gabón, la adopción

de un plan de acción nacional para la aplicación de la resolución 1325 (2000) en el Chad y otras novedades similares en la región. Consideramos también alentadores los esfuerzos orientados a incorporar el análisis de género en la presentación de informes sobre las actividades de la UNOCA.

En segundo lugar, las partes interesadas, a todos los niveles, deben trabajar de consuno para mejorar la cooperación y la coordinación en materia de gestión de fronteras. La región afronta desafíos que, en su mayoría, son de carácter transnacional, y las soluciones deben ser también transnacionales. Los foros de carácter local y transfronterizo entre el Chad y el Camerún, las comisiones mixtas bilaterales y las iniciativas regionales ayudan a las partes interesadas de la región a alinear mejor sus prioridades en materia de gestión de fronteras. Es una tarea sumamente necesaria, sobre todo para abordar la cuestión del terrorismo y las actividades de los grupos armados.

Sabemos, por ejemplo, que una gestión de fronteras adecuada puede atajar los flujos de armas y el comercio ilícito de recursos naturales. Por ello, nos preocupa en grado sumo el recrudecimiento de los atentados de Boko Haram en la cuenca del lago Chad. Insistimos en la urgencia de hacer frente a las amenazas inmediatas planteadas por los grupos terroristas, abordando al mismo tiempo las causas subyacentes de la violencia y el extremismo.

En tercer lugar, como mencionaron otros colegas, se debe dar prioridad al cambio climático y a la paz y la seguridad en la región. La estación húmeda ya ha comenzado en la región y, como cada año, asistimos a las consecuencias de unas precipitaciones cada vez más irregulares. Las fuertes inundaciones registradas en la República Democrática del Congo, el Camerún y Rwanda han causado la muerte de centenares de personas, han destruido miles de viviendas, han elevado las cifras de refugiados y desplazados y han dañado infraestructuras y plantaciones agrícolas críticas.

El sur de Angola atraviesa la peor sequía de los últimos 40 años, con 1,58 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda, según el Programa Mundial de Alimentos. Está perfectamente documentado que el cambio climático exacerba las tensiones entre comunidades, en especial entre pastores y agricultores de la región, cuestión que no podemos pasar por alto. Consideramos alentadores los esfuerzos emprendidos en la región, como la labor de la UNOCA de mitigación y adaptación a las consecuencias del cambio climático. Se trata de iniciativas cruciales para proteger

los ecosistemas y los medios de subsistencia, aunque todavía queda mucho por hacer.

Con este fin, junto con Mozambique y Suiza, organizamos la sesión informativa del Grupo Oficioso de Expertos sobre el Clima y la Seguridad que se celebró el viernes pasado, en la que se hizo hincapié en la relación existente entre clima y seguridad. Además, en la 28ª Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que tendrá lugar en Dubái en noviembre, tendremos ocasión de abordar el nexo existente entre cambio climático y paz y seguridad en todo el planeta.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos reiteran su apoyo a la labor de la UNOCA en favor de los países de la región de África Central y su población.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidenta del Consejo.

No hay más intervenciones inscritas en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.55 horas.